


**Enfermedades Nerviosas**  
CURACION CIERTA  
POR EL  
**JARABE HENRY MURE**  
Una fuerte demostración por 15 años de su eficacia en los Hospitales de París  
PARA LA CURACION DE  
EPILEPSIA - HISTERICO CONVULSIONES, VERTIGOS  
HISTERIO, EPILEPSIA CRISIS NERVIOSAS, JORJICAS  
DANZAS DE SAN VICTOR DEBILIDADES  
ENFERMEDADES DEL CEREBRO DEBILIDADES  
Y DE LA MEDULLA ESPINAL COLESTASIS CEREBRALES  
DIABETIS AZUCARADA ESPERMATORREA  
HENRY MURE, en Pont-Saint-Espirit (Francia)  
VENDIENDO EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y BOTICAS  
Reclamada las falsificaciones. Exigir el nombre Mure.

**PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY**  
Compañía de Navegación por vapores del Pacifico  
SERVICIO REGULAR  
**LA PALLICE Y VALPARAISO**  
con escalas en  
La Coruña, Vigo, Leixois (Porto), Liebo, Fernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Santos, Montevideo (para Buenos Aires y Rosario), Bahía Blanca, Port Madrya (escala eventual), Port Stanley, Stanley-Point, Coronel, Talcahuano, Valparaiso y todos los puertos de los mares del Sur y para Liverpool (en el viaje de regreso).  
Para condiciones de fletes y pasajeros dirigirse a:  
Liverpool: Pacific Navigation, 51, James street.  
Burdos: Henry Davis, quai Louis XVIII, 6.  
La Pallice: Henry Davis, Quai Carnot.  
Paris: Cunard Steam C.º Ld., 2, rue Scribe, y Ph. Marzoff y C.º, 51, Fg. Poissonniere.  
Havre: Canard Steam-ship C.º 23, quai d'Orleans  
Madrid: G. Lespes, calle de Tetuan, 14.  
San Sebastián: Antonio Navarro, Narica, 18.  
Lisboa: E. Pinto Basto y C.º, 64, caes de Soudré.

**Tarjetas de visita**  
Se hacen en la imprenta de este periódico con prontitud y economía.



**Forman**  
contra los  
**constipados**  
Cajita 75cts

De venta en Farm. Par. Mayor, Redar, Zorrilla, 21, Madrid y Centros España.

**REGENERADOR DE LA SANGRE**  
**HIERRO DE LERAS**  
Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la Anemia, el Empobrecimiento de la Sangre, los Colores pálidos, Flajos blancos e Irregularidad de la menstruación. Se soporta siempre bien, por lo que se recita con frecuencia a las doncellas, recién casadas y niños debilitados.  
EN PARIS 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

**LA HIGIENICA**  
AGUA VEGETAL DE ARROYO, premiada en variados exámenes científicos con medalla de oro y plata; la mejor de todas las conocidas para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. De venta en perfumerías y peluquerías.  
Depósito central: Preciados, 56, pral., Madrid  
OJO CON LAS IMITACIONES: Exigid la marca de fábrica y en el preñito que cierra la caja la firma de ARROYO.

**MORRHUOL CREOSOTADO**  
De CHAPOTEAUT  
Contiene los principios activos de la creosota de haya, asociados al Morrhuol; poderoso microbicida, constituye el remedio más eficaz que se conoce contra Bronquitis, Catarros rebeldes, Tisis laríngeas, Consumption, Enfermedades del pecho en 2.º y 3.º grado.  
PARIS, 8, RUE VIVIERNE  
y en todas las Farmacias.

**Esquelas**  
Se hacen en la imprenta de este periódico. A buen día noche.

**Porqué**  
esta cocinera se desespera así?  
Porque le falta el Extracto de CARNE LIEBIG  
Desesperación muy natural, pues la infeliz sabe que, sin ese extracto puro y concentrado de carne de buey, no puede gustar bien.

**EL VIRIVON**  
Cura radicalmente a los EPILEPTICOS INSOMNIOS ENFERMEDADES NERVIOSAS  
Del mismo Autor: ERGOTINA

**APIOLINA CHAPOTEAUT**  
SALUD DE LAS SEÑORAS  
(NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL)  
Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la salud de las Señoras.  
PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

**Lombricida Elósegui**  
Remedio eficaz, infalible, contra las lombrices, y purgente suave y agradable para los niños. Caja, 2 reales. Droguerías y farmacias.

**La mesa Española**  
Arto de cocina por doña D. V. de U.  
Cuarta edición  
De venta en la administración de este periódico al precio de UNA peseta en rústica, y UNA peseta CINCUENTA céntimos en pasta el ejemplar

**DISPEPSIA, GASTRALGIA, VOMITOS, NEURASTENIA GASTRICA, DIARREA,**  
en niños y adultos, estreñimiento, mala digestión, alburno del estómago, acidez, inapetencia, alorosis que dispepsia y demás enfermedades del estómago é intestinos, se curan, aunque tengan 50 años de antigüedad, con el  
**ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS**  
Marca "STONALIX", Savana, 30, Farmacia MADRID Y principales del mundo.

**El Problema Vascongado**  
POR D. Joaquín y D. Benito Jamar  
Este folleto, de gran interés en estos momentos, contiene las siguientes materias:  
**Lo que es el Fuero y lo que se deriva del Fuero**  
**Breve historia y estado actual de la cuestión vascongada.**  
**La solución**  
Se halla de venta en esta administración al ínfimo precio de 30 CÉNTIMOS ejemplar.  
Se manda fuera de esta localidad siempre que al pedido acompañe su importe más 5 céntimos por ejemplar para el franqueo

**ANEMIA \* ESCRÓFULAS \* CLOROSIS**  
APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS  
Las Auténticas  
**PILDORAS DE BLANCARD**  
de PARÍS (2 ó 3 al día)  
no se venden sueltas  
Ejéñase la Firma y el Rótulo verde  
**JARABE DE BLANCARD**  
Inalterable (2 ó 3 cucharadas al día)  
DECONFESADO DE LOS SIMILARES INEFICACES  
**LEUCORREA \* LINFATISMO \* DEBILIDADES**

**La voz de Guipúzcoa**  
SE VENDE  
En los principales establecimientos de la provincia

**¿Sois hombres decaídos?**  
¿Habeis desgastado vuestra virilidad? ¿Sois nerviosos, desanimados, neurasténicos? ¿Estais llenos de dolores y dolencias?  
A todos los hombres jóvenes y ancianos que por cualquier causa hayan perdido sus fuerzas, ánimos y vital, ofrecemos los medios de recobrar nueva vida, renovar el valor é inmunidad de los dolores y padecimientos resultantes de pasados errores.  
Si los trabajos penosos, las cavilaciones, cuidados han agotado vuestro vigor legítimos salud que brantada, sin gana de vida y desanimación para todo.  
**El Cinturón Eléctrico**  
del doctor Wilson, de Londres es el mejor regenerador para vosotros.  
Es el maravilloso aparato es el más perfeccionado método para la aplicación de la electricidad; única restauradora de la naturaleza, os volverá las fuerzas perdidas y os rejuvenecerá.  
El Cinturón Eléctrico del doctor Wilson, téngase entendido, es siempre infalible, comunica salud, da fuerza, juventud y vida; pues á beneficio de sus dulos corrientes eléctricas, satura todo el cuerpo de un salubre ambiente de energía vital. Sus efectos curativos sobre las enfermedades crónicas son maravillosos.  
Neurasténicos, reumáticos crónicos, enfermedades del estómago, desahucados, paralíticos, hombres de negocios agotados de fuerza y entranos crónicos en general; desesperad! E. Cinturón Eléctrico del doctor Wilson puede devolveros en poco tiempo la saana perdida, recuperando vuestro vital no vuestro organismo.  
No caigais en error. Este gran aparato eléctrico no se parece á ningún otro. Es nuevo y muy superior á los demás.  
Consultad y folletos gratis á todo el mundo lo regalamos el representante del doctor Wilson, quien estará en esta desde hoy hasta el día 7 del actual, recibiendo á los enfermos que deseen adquirir tan importante aparato, nueve á una y de tres á seis en el  
**Hotel Berdejo, Guetaria, 7, San Sebastián**

**GRAN NOVEDAD**  
**AGENDA DE BOLSILLO PARA 1907**  
PARA USO DE PARTICULARES  
Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre corcos, ferias, vapores, etc.  
PRECIO, 1,50 (suavidad en tela) (con plancha dorada.)



En la imprenta de este periódico se hacen tarjetas de visita desde 2 pesetas el 100

**Folleto de LA VOZ** 325  
Esta obra es propiedad de la casa editorial Espasa de Barcelona.

**Los Molicanos de París**  
POR A. DUMAS (PADRE)  
hombre por quien me arrojaría al fuego.  
—Gracias, Bartolomé, acepto.  
—¿Qué hay que hacer?  
—Os dirigireis esta noche á Chaitton.  
—¿A qué sitio?  
—A la Gracia de Dios.  
—¿Sé dónde es? ¿A qué hora?  
—A las nueve.  
—¿Allí estará, Mr. Salvador.  
—Me esperaréis sin beber más de una botella.  
—No más de una, Mr. Salvador.  
—¿Me lo prometéis?  
—Os lo juro.  
El carpintero levantó la mano como hubiera hecho delante de un tribunal, y quizá con más solemnidad. Salvador continuó:  
—Llevaréis con vos á Santos Louverture, si está disponible.  
—Sí, Mr. Salvador.  
—Entonces, adios, hasta esta tarde.

—Hasta la tarde, Mr. Salvador,  
—Con que decididamente—dijo Fifiña, que entraba con su jarro de leche; —no queréis tomar café con nosotros?  
—Gracias, señorita—dijo Salvador.  
Mientras el joven llegaba á la puerta, mademoiselle Fifiña se acercó al carpintero, y acariciándole la barba que tan rigurosamente había sacudido antes.  
—Va á tomar su café, querido mío—dijo, vamos, abrazad á vuestra Fifiña, y no volváis á ser malo.  
Juan Taureud dió un rugido de alegría, y después de abrazar á Fifiña hasta el punto de ahogarla, alcanzando á Salvador en el descansillo:  
—¡Ah! Mr. Salvador—dijo—tenéis razón, soy un bruto y no merecía semejante mujer.  
Salvador estrechó sin responder la mano callosa del bravo carpintero, le hizo un signo de cabeza y bajó la escalera.  
XL  
**Que sigue al anterior**  
Eran las seis y media de la mañana poco más ó menos cuando Salvador llamó á la puerta de Justino. Abrió Celeste, que estaba barriendo la escuela, mientras Justino, en pie junto á la ventana, cortaba las plumas de los estudiantes.  
—Buenos días, hermana—dijo ale-

gremente Salvador, tendiendo la mano á la joven enfermita.  
—Buenos días, paloma nuestra—respondió sonriendo Celeste, que habiendo oído un día á su madre dar este nombre al joven en recuerdo de su entrada en el arca, á donde no venía jamás sino con un ramo de oliva, continuaba dándole este nombre.  
—¡Chist!—dijo Salvador poniendo el dedo en sus labios—creo que traigo una buena noticia á Justino.  
—Como siempre—dijo Celeste.  
—¿Qué hay?—dijo Justino que había oído y reconocido la voz de Salvador. Y corrió á la puerta de la clase; Celeste se retiró.  
—¿Qué hay?—repitió Justino.  
—Novedades—respondió Salvador.  
—¿Novedades?  
—¡Sí, muchas!  
—¡Oh, Dios mío!—dijo el joven estremeciéndose.  
—Bueno—dijo Salvador—¡si empezais temblando, cómo acabareis!  
—¡Hablad, amigo mío, hablad. Salvador puso la mano en el hombro de su amigo.  
—Justino—continuó—si se os dijera: desde hoy Mina es libre, Mina puede ser vuestra, pero, por temor de perderla tenéis que dejarlo todo, abandonar familia, amigos, patria, ¿si se os dijese esto, ¿que responderíais?  
—Amigo mío, no respondería nada, pero moriría de alegría.

—Sin embargo, no sería este el momento. ¡Continuemos! Si se añadiera á lo que acabo de decir, estas palabras: Mina es libre, es verdad, pero con la condición de que partieris al momento con ella sin tener tiempo para expresar la pena, ni siquiera para volver la cabeza.  
El pobre Justino dejó caer la cabeza sobre el pecho y respondió tristemente:  
—No partiría, amigo mío, bien sabéis que no puedo.  
—Continuemos,—dijo Salvador,—tal vez haya medio de arreglarlo todo.  
—¡Oh, Dios mío!—dijo Justino alzando los brazos al cielo.  
—¿Cuál es—replicó Salvador,—el deseo de vuestra madre y de vuestra hermana?  
—Ir á morir á la aldea en que han vivido, al rincón en que han nacido.  
—Pues bien, Justino,—dijo Salvador,—desde mañana pueden ir á vivir y á morir allí.  
—¿Qué decís, mi querido Salvador?  
—Digo que debe haber, anejo á la granja que cultivais ó en sus alrededores, algunas de esas encantadoras casitas cubiertas de tejas ó cañas que hacen tan buen efecto en el paisaje, cuando se ven á la caída de la tarde entre una masa de árboles entreabiertos por la brisa, que hace dar vueltas á su humo, mientras se eleva al cielo,

—¡Oh! Salvador, hay diez.  
—Y cuánto cuesta, con un jardín de una fanega, una casita de esas?  
—¿Qué sé yo!; tres ó cuatro mil francos quizá.  
Salvador sacó de su bolsillo cuatro billetes de Banco.  
—¡Aquí hay cuatro mil francos.  
Justino le miraba anhelante.  
—¿Cuánto necesitarán—continuó Salvador,—para vivir convenientemente en esa casa?  
—¡Oh! con la economía de mi hermana, con los pocos desechos de mi madre, les bastarían quinientos francos.  
—Vuestra madre está imposibilitada, querido Justino; vuestra hermana goza de buena salud; pongamos mil francos en lugar de quinientos.  
—¡Oh! entonces, con mil francos, tendrían no sólo lo necesario, sino lo superfluo.  
—Aquí hay diez mil francos para diez años—dijo Salvador, añadiendo diez billetes de Banco á los cuatro primeros.  
—Amigo mío—exclamó Justino, que se ahogaba haciendo el brazo de Salvador.  
Pongamos mil francos para los gastos de traslación—continuó—lo cual hace quinientos mil francos. Haced un lote aparte de estos quinientos mil francos, este dinero pertenece á vuestra madre.  
Justino estaba pálido á un mismo tiempo de alegría y de estupor.

—Ahora—dijo Salvador—pasemos á vos.  
—¿Cómo á mí—dijo Justino,—temblando de pies á cabeza.  
—Sin duda, puesto que hemos acabado con vuestra madre.  
—Decid, Salvador, pero decid pronto, porque si no acabáis, amigo mío, temo volverme loco.  
—Amigo mío—dijo Salvador,—esta noche nos llevamos á Mina.  
—Esta noche... Mina... Nos llevamos á Mina—exclamó Justino.  
—A menos que no os opongais.  
—¡Vol, oponerme...! ¿Pero á dónde conduciré á Mina?  
—¡A Holanda!  
—¡A Holanda!  
—¿Dónde estareis un año, dos, diez si es necesario, hasta que cambie el estado actual de cosas y podáis volver á Francia.  
—Pero para vivir en Holanda se necesita dinero.  
—Efectivamente, amigo mío, y por eso vamos á calcular lo que necesitáis.  
—Justino se cogió la cabeza con las dos manos.  
—¡Oh! calculad vos, mi querido Salvador—exclamó—, yo no sé lo que digo ni lo que vos decís.  
—Vamos, continuó Salvador con tono firme y quitando las dos manos de Justino, de su frente que tenían cubierta;—vamos, sed hombre y conser-